

PODEROSOS CABALLEROS

de Javier Berger

(adaptación libre de “Los Caballeros” de Aristófanes)

PERSONAJES*

POLÍTICA.

POLÍTICO.

CHORICERO.

PRESIDENTE DE HONOR.

TRIPONIO.

PERIODISTA.

**Si los personajes a los que es preciso decirles a la cara un buen número de verdades , fuesen solamente conocidos, no necesitarían que le recordáramos el nombre; sabríamos de quién hablamos. En estos tiempos de libertad de expresión, del arte desligado del poder y libre del vasallaje de la subvención, no hace falta esconder los nombres propios, pero aun así, les hemos posado una pequeña máscara para que los espectadores avisados sepan mirar detrás de ella.*

ACTO I

Puerta de la sede del PEO, el Partido Español y Olé. POLÍTICO, un hombre de cincuenta años, nervioso, con mirada entre bovina y zorruna da paseos. Se saca un cigarrillo, busca un mechero, una cerilla. Se desespera. Entra POLÍTICA, una mujer atractiva de treinta y pocos, con aires de pantera de asfalto; se busca en los bolsillos desesperada, se acerca a POLÍTICO.

POLÍTICA. ¿Tienes un cigarro?

POLÍTICO. ¿Tienes fuego?

POLÍTICA. Como para que arda el Amazonas.

(Se intercambian fuego y cigarrillos. Fuman.)

POLÍTICO. ¡Ah, qué placer!

POLÍTICA. Qué tiempos aquellos en los buscabas a tu compañero entre la niebla.

POLÍTICO. Sí.

(Fuman.)

POLÍTICA. No atiende a razones.

POLÍTICO. Está cegado.

POLÍTICA. A ver si se lo llevan a él y a todos los de su ralea.

POLÍTICO. Si no nos arrastra a todos antes.

POLÍTICA. ¿Tú crees?

POLÍTICO. ¿Cómo trata a vuestra comisión?

POLÍTICA. Mal.

POLÍTICO. Como si fuerais sus criados, ¿no?

POLÍTICA. Sí.

POLÍTICO. Es lo que toca.

POLÍTICA. Si uniéramos los sectores que no estamos de acuerdo con él, podríamos generar una corriente crítica dentro de...

POLÍTICO. Sí, ésta es la corriente que podemos generar: juntemos todas nuestras cabezas sobre el hombro del compañero y podremos gimotear juntos. Así generamos una corriente de gimoteos muy crítica.

POLÍTICA. Habría que buscar una solución y dejarnos de llantos.

POLÍTICO. Está bien, alumbrame el camino. ¿Cómo nos sacamos al gazzápiro de encima? Hasta el mismo presidente de honor sólo tiene ojos para él.

POLÍTICA. Da tú la solución, que eres el veterano.

POLÍTICO. No, dila tú, sangre fresca.

POLÍTICA. No me veo con fuerzas.

POLÍTICO. Dila, luego te diré yo algo.

POLÍTICA. No sé...

POLÍTICO. Está bien, te daré la solución a ver qué te parece. Te aconsejo que te acerques a él, le mires a los ojos y le digas: estás buscando bronca y vas a tener ¡Bronca-bronca-bronca-bronca-brón-cabrón-cabrón!

POLÍTICA. Pero... qué tontería es...

POLÍTICO. ¿Qué, no es divertido? ¡Bronca-broncabrón-cabrón!

POLÍTICA. Muy divertido, pero no creo que encaje bien un sentido del humor tan sutil.

POLÍTICO. Sí, él es más de tortas, pedos y eructos.

POLÍTICA. Y trajes caros.

POLÍTICO. Sobre todo.

POLÍTICA. No nos queda otra que rezar, que la providencia lo ilumine.

POLÍTICO. ¿Rezar? Déjate de bromas. En política no se reza, se actúa, ¿o acaso rezar lo va a convertir en persona?

POLÍTICA. Hombre...

POLÍTICO. Vaya, una idealista. Que no se enteren que te rompen el carné.

POLÍTICA. ¿Tú no tienes ideales?

POLÍTICO. Claro, por supuesto. Si no fuera por mis ideales cómo podría haber sobrevivido a tres secretarios generales y dos presidentes. Los ideales son los que me han mantenido donde estoy, sabiendo cambiarlos cada cierto tiempo para que no se oxiden. ¿Crees que a toda esta gente les interesa saber en qué creemos, si los ángeles son gays, si el demonio se folla a las ratas o si el limbo ha dejado de existir?

POLÍTICA. ¿Qué gente?

POLÍTICO. Ellos. El público.

POLÍTICA. ¿Cuál?

POLÍTICO. El que ha venido a vernos.

POLÍTICA. Ah, pues sí que hay gente con la que está cayendo.

POLÍTICO. Si seguimos así vaciamos el teatro.

POLÍTICA. No, son muy listos.

POLÍTICO. Se les ve, pero les falta información.

POLÍTICA. Han venido a ver una adaptación de "Los caballeros" de Aristófanes, así que se la habrán leído antes... ¿O no?

POLÍTICO. Igual hay alguno al que no le ha dado tiempo a comparar la mejor versión o quería leerlo en griego clásico para no perderse los detalles jugosos.

POLÍTICA. Todos saben que Aristófanes vivió durante el esplendor del imperio ateniense. Conocida por todos es el odio que le tenía a Sócrates, y sus obras "Lisístrata", "Las avispas", y "Las arcanienses" todo el mundo las ha leído. Sus enfrentamientos con los trágicos de su época como Eurípides fueron antológicos. De hecho le soltaba muchas pullitas en sus obras, como aquella en la que ... ¿me siguen?

POLÍTICO. Regular, eso te pasa por romper la cuarta pared.

POLÍTICA. No hay normas, si Aristófanes se las saltaba, también lo haremos nosotros.

POLÍTICO. Pues adelante, amante de Grecia.

POLÍTICA. Cuidadito con lo que dices.

POLÍTICO. Con permiso, pongo al día a tan ilustrado público.

2.

POLÍTICA+POLÍTICO. ¡Prólogo!

POLÍTICO. Tenemos un secretario general, que después de robar en su comunidad a manos llenas, se quiere presentar a las próximas elecciones como candidato ... Es selvático, rústico, devorador de habichuelas, irascible, pesado, sibilino, sordo y huele mal.

POLÍTICA. Como a cerrado.

POLÍTICO. Pero a nuestro presidente de honor...

POLÍTICA. El que fue ministro con... y presidente en... Ya sabéis.

POLÍTICO. Le ha hecho la cama.

POLÍTICA. Se ha dedicado a adularle, a limpiarle los tirantes, a darle cera y lo tiene comiendo de su mano.

POLÍTICO. Sólo falta que le prepare el baño y le sirva la comida.

POLÍTICA. No creas, que ya...

POLÍTICO. Armado de su mosquero de correas, se coloca junto a él a todas horas, espanta a cualquier afiliado, le lee la prensa, le ha llenado al viejo la cabeza de vaya usted a saber. Se ve que ya no discurre bien, que tan sólo da paseos y al resto nos hace la vida imposible.

POLÍTICO. Mientras se hunde en su sillón.

POLÍTICA. Y lo que es peor, que va a hundir al partido con él.

POLÍTICO. Sólo falta que nos patee la cabeza, nos mee en la cara y encima tengamos que reír sus gracias.

POLÍTICA. Como no hagamos algo cuanto antes, éste gana las primarias y lo presentan a las generales como un candidato podrido, corrupto.

POLÍTICO. Con el que además, vamos a perder.

POLÍTICA. Tenemos que marcar el camino que debe seguir el partido cuanto antes sin levantar la mosca.

POLÍTICO. ¡No hay más que hablar! Hay que tumbarlo.

POLÍTICA. Buscar a alguien donde depositar nuestras esperanzas.

POLÍTICO. Y hacerle cambiar al viejo de opinión.

POLÍTICA. Que vea la víbora que amamanta.

POLÍTICO. Y entonces le presentamos nosotros el corderito que baila a nuestro son.

POLÍTICA. ¿Cuándo empezamos?

POLÍTICO. Ahora.

POLÍTICA. ¡Sí!

POLÍTICO. ¡Sí!

POLÍTICA. ¡Sí!

(Silencio)

POLÍTICA. La otra estrategia va a ser más fácil.

POLÍTICO. ¿Cuál?

POLÍTICA. Esa de: bronca-bronca-brón-ca-cabrón...

POLÍTICO. Vamos, he visto caer peores delante de mí.

POLÍTICA. Se enterará ese animal. Parece que tiene un pie puesto en Melilla y otro en Santander.

POLÍTICO. Si tiene esa gran separación de piernas, ya sabes donde caen sus partes más blandas: encima de nosotros. Y nosotros se las vamos a golpear, noc, noc... y lo vamos a hacer caer de dolor.

POLÍTICA. No lo dirás en serio. Nos mataría.

POLÍTICO. En ese caso, reza para que muramos con la mayor valentía posible.

POLÍTICA. ¿Valentía? Como se entere de que conspiramos contra él, nos cortará la cabeza para hacerse un cenicero y beberá nuestra sangre mientras recalifica unas guarderías como suelo industrial.

CHORICERO. *(Dentro)* ¡Chorizooooo! ¡Chorizooo!

POLÍTICO. Parece que nos han reconocido.

3.

(Entra un vendedor ambulante de chorizos empujando un carrito grasiento.)

CHORICERO.

Chorizo al infierno,
Choripan,

Tostas con chorizo,

Judías con chorizo.

¡Chorizo! ¡Chorizo! ¡Chorizo!

Tortilla con chorizo,

Arepas con chorizo,

Pizzas con chorizo,

¡Chorizo ! ¡Chorizo!

Empanada con chorizo,

Patatas con chorizo,

Huevos con chorizo,

¡Chorizo! Chorizo!

De Cantimpalo,

De Almendralejo,

De Jabugo,

De la Moncloa,

¡Chorizo!

Viejo, joven, crudo

criollo, tintado, suave,

picante, tieso, sangrante

¡Chorizo, chorizo!!

En salsa , en manteca

enlatado y salteado.

¡Chorizo! ¡Choriizo! ¡Chorizooo!

POLÍTICO. La familia política me abre el apetito.

POLÍTICA. ¿Qué quieres?

POLÍTICO. Una botella de vino.

POLÍTICA. ¿A las diez de la mañana?

POLÍTICO. Ummm, un poquito de vino hará que el ingenio se nos despierte.

POLÍTICA. Deberíamos volver.

POLÍTICO. ¿Y seguir escuchando estupideces? Nada de eso. ¡El vino nos aclarará las ideas!

POLÍTICA. Claro, la mejor manera de urdir un plan para sacar a la víbora del sillón es emborracharnos.

POLÍTICO. Las mejores ideas han surgido de hombres borrachos. Fleming cuando descubrió la penicilina se estaba comiendo un pan mohoso para aplacar el hambre del borracho; y Newton cuando se tumbó en el manzano estaba echando una siesta por la cogerza que tenía; sin olvidar a Graham Bell que inventó el teléfono para poder avisar que se quedaba en el bar bebiendo... "Cariño, esto se ha liado, voy a llegar tarde".

POLÍTICA. ¡Claro que sí! Veo que eres un grifo de sabiduría.

POLÍTICO. ¿Te atreves a acusar al vino, a hablar mal de él? ¿Acaso hay alguna cosa que traiga más éxito que el vino? Los hombres y mujeres cuando beben, son ricos, son felices, son amigos de sus amigos. Vamos, si no quieres que nos vean en un bar, bebamos aquí en plena calle como los jóvenes, aderezando nuestra timidez y regando nuestras molleras para alumbrar algo ingenioso.

POLÍTICA. No se puede beber en la calle.

POLÍTICO. ¿Cómo?

POLÍTICA. Prohibido beber en la calle, normativa europea número 37/435 CEE.

POLÍTICO. Puta Europa. Maldito sea el día en el que entramos en este club de beatos y meapilas. Ya podrían hacer una excepción con nosotros, los próceres de la patria.

POLÍTICA. Anda, volvamos.

POLÍTICO. No.

(El POLÍTICO se acerca al puesto del CHORICERO).

CHORICERO. ¿Qué desea? Tengo chorizo al infierno, chorizo al vino, chorizo...

POLÍTICO. Vino, deme vino. Algún crianza que tengas por ahí.

CHORICERO. ¿Crianza, hijos quiere decir?

POLÍTICO. Un reserva entonces.

CHORICERO. Reserva no, aquí son todos titulares.

POLÍTICO. ¡Uno joven!

CHORICERO. ¡Ah, un chorizo sin curar!

POLÍTICO. Da igual, deme un vino cualquiera.

CHORICERO. No tengo vino. Nadie bebe vino.

POLÍTICO. Ese es el problema .La falta de respeto a Baco.

CHORICERO. ¿Cómo?

POLÍTICO. Baco, Dionisos. Somos hijos de la viña. No de ese invento diabólico egipcio que es la cerveza.

CHORICERO. Cerveza, eso sí que tengo.

POLÍTICO. En fin, deme dos cervezas.

POLÍTICA. No, para mí no. Voy a volver.

POLÍTICO. Siéntate, ahora volvemos los dos. No nos pueden decir nada por beber en la calle, no creo que tenga licencia para vender alcohol.

CHORICERO. ¡Oiga, que yo soy un tío legal! ¿No será policía? Si es policía recojo y listo.

POLÍTICO. Tranquilo.

POLÍTICA. Una y nos vamos.

4.

(Beben las cervezas. El POLÍTICO juguetea con el servilletero.)

POLÍTICA. ¿Qué vamos a sacar en claro de aquí?

POLÍTICO. ¡Increíble!

POLÍTICA. ¿Qué?

POLÍTICO. Bebe y brinda por el final de la rata calva y trajeada.

POLÍTICA. Listo, vámonos.

POLÍTICO. Dos cervezas más y te cuento algo sorprendente.

POLÍTICA. Pero...

POLÍTICO. Deja que invite yo a la siguiente. Tal vez el riego de la cebada haga germinar en tu cerebro alguna buena idea.

POLÍTICA. ¿Quieres decirme ya lo que tanto te ha sorprendido?

POLÍTICO. Los dioses o la providencia están con nosotros.

POLÍTICA. Dijiste que no creías en nada.

POLÍTICO. Mira las servilletas.

POLÍTICA. Servilletas corrientes, baratas.

POLÍTICO. No. Ábrelas.

POLÍTICA. Están escritas.

POLÍTICO. El oráculo de Delfos se viste de vendedor de chorizos para marcarnos el destino.

CHORICERO. Ey, a mí no me líen. Las servilletas estaban de oferta. Si no les gustan, se limpian en la manga y listo.

POLÍTICO. Calla, y vuelve a tus chorizos. Aquí está el futuro de Triponio, la rata trajeada.

CHORICERO. ¿Triponio? ¿Qué tiene que ver ese con mis servilletas? Oiga, que yo soy un honrado trabajador... *(Guarda las servilletas)*

POLÍTICO. ¿Tiene el certificado de manipulador de alimentos, ha pasado la revisión de sanidad, está al día de sus impuestos, está dado de alta en autónomos?

CHORICERO. Oiga...yo sólo vendo chorizos.

POLÍTICO. Devuélveme las servilletas y será un secreto entre los dos.

CHORICERO. De acuerdo, lean las servilletas y váyanse.

POLÍTICO. Pon otra ronda. Veamos qué dice el oráculo. *(Lee de una servilleta)* “Jamás bebas agua, los peces follan en ella”.

POLÍTICA. Impresionante . *(Lee)* “El vino no inventa nada, sólo invita a charlar”: Samuel Johnson”

POLÍTICO. *(Lee)* "Existen dos razones para beber: una, cuando se tiene sed, para aplacarla; la otra, cuando no se tiene sed, para prevenirla": Confucio.

POLÍTICA. *(Lee)* “La persona acalorada por el vino no enseñará nunca al que está sobrio ni se dejará convencer por él”: Plinio el Viejo.

POLÍTICO. *(Coge un puñado de servilletas)* Atenta a este oráculo: “El gobernante que salió de la oscuridad llevará a la luz al país . El segundo gobernante no gobernará y pondrá a todos su súbditos en el suelo. El tercer gobernante pasará del bien al GAL. El cuarto gobernante entrará en guerra y su bigote crecerá. El quinto gobernante hará zapatos y el negocio hará trizas. El sexto gobernante del pueblo saldrá, vendiendo chorizos, a los ladrones derribará" . Está clarísimo.

POLÍTICA. Déjame ver esas servilletas. ¿Cómo puede estar escrito...

POLÍTICO. Oráculos, oráculos...No servilletas, oráculos. ¡Ahí está!Lo dice claramente.

(El POLÍTICO, algo borracho, hace trizas las servilletas y las tira sobre ellos.)

POLÍTICA. Te lo has inventado.

POLÍTICO. Él es nuestro hombre.

POLÍTICA. ¿Éste va a salvarnos, un choricero? Yo misma fui abogada del Estado antes de ..

POLÍTICO. Bah, tiempo perdido, yo no tengo aprobadas ni tres asignaturas de Derecho y llegué a ser ministro de Justicia.

POLÍTICA. De Fomento.

POLÍTICO. Lo que sea. Aquí tenemos al hombre que va a destronar a la rata trajeada.

(Se quedan mirando al CHORICERO.)

CHORICERO. ¿Por qué me miran así? ¿Les ha entrado hambre por fin? ¿Qué les pongo ,chorizos rellenos, un chorizo al infierno...?

POLÍTICO. Ha nacido para esto, vive rodeado de chorizos, se va a sentir en el Parlamento como en casa. Ven aquí criatura, vas a enterarte de lo que se siente al ser tocado por la suerte.

CHORICERO. A mí no me líe.

POLÍTICA. Anda, convéncelo del oráculo. Yo te espero dentro, antes de que la rata nos eche de menos. Un choricero... pfff. Ay, “toma consejo con el vino, pero decide después con agua”:Cardenal Richelieu.

(La POLÍTICA sale.)

5.

POLÍTICO. ¿Te gustaría dejar de pregonar tus chorizos por las calles y comprobar como la vida puede darte un giro?

CHORICERO. Sí, giro con mi carro a otra parte y aquí no ha pasado nada.

POLÍTICO. Escúchame un momento.

CHORICERO. De acuerdo. ¿Qué pasa?

POLÍTICO. Ay, hombre sencillo, hombre feliz, ahora no eres nadie, pero mañana serás muy grande, podrás ser el amo de todo esto.

CHORICERO. ¿Me vas a pagar las letras que me quedan del carrito de chorizos?

POLÍTICO. Tendrás para pagar trescientos carritos.

CHORICERO. No, gracias, ya anduve metido en drogas.

POLÍTICO. No me sigues, choricero. ¿Sabes quién soy yo?

CHORICERO. No.

POLÍTICO. Soy el Alfa y el Omega, soy el que crea a los gobernantes, el que decide quien se sienta en el trono del partido.

CHORICERO. ¿Por qué no me deja limpiar la plancha y cortar los chorizos?

POLÍTICO. Mañana mismo podrías dejar de hacerlo.

CHORICERO. No se ría de mí.

POLÍTICO. Mira ahí. Dime, ¿qué ves?

CHORICERO. Gente.

POLÍTICO. Ciudadanos, ciudadanos llenos de esperanza dispuestos a depositarla en ti.

CHORICERO. Me vacila.

POLÍTICO. No, de todos ellos serás el presidente. Serás el jefe de las calles, del mercado, de los puertos ; pisotearás a quien te diga; destituirás a quien no soportes; los llevarás a prisión y a todos aquellos que te hicieron la vida imposible los podrás putear sin descanso.

CHORICERO. Suena bien.

POLÍTICO. Pero antes tendrás que recibir unas lecciones, porque hay unas primarias internas que tenemos que ganar.

CHORICERO. ¿Yo, ganar unas qué?

POLÍTICO. Tú, unas primarias, las del partido; pero si convencemos al viejo, no hay nada que temer.

CHORICERO. ¿Qué viejo? Mejor sigo con mis chorizos.

POLÍTICO. Ven aquí. Súbete a la sillita.

CHORICERO. Se partirá.

POLÍTICO. Súbete. La pago si la partes.

CHORICERO. En ese caso, la intentaré partir.

POLÍTICO. Bien, te veo madera de líder. Saca el pecho, toma aire, mira a tu alrededor, huele, observa. ¿Ves los comercios, las industrias, los campos sin urbanizar?

CHORICERO. Los veo.

POLÍTICO. ¿Puedes ser más afortunado? Todo será tuyo. Ahora dirige el ojo derecho al este y el izquierdo al oeste. Aquí un ojo y aquí otro ojo.

CHORICERO. Ya.

POLÍTICO. Esa será tu fortuna.

CHORICERO. ¿De modo que mi fortuna será quedarme bizco?

POLÍTICO. No, tú podrás negociar con todo. Podrás llegar a ser un gran gobernante, , un prócer de la nación.

CHORICERO. ¿Cómo , quieres decirme que yo, un vendedor de chorizos, puedo llegar a ser un pobre de la nación?

POLÍTICO. ¡Un prócer, un gran personaje!

CHORICERO. ¿Un personaje de los que invitan a la tele para reírse de ellos?

POLÍTICO. No, porque la tele también será tuya.

CHORICERO. ¿Cómo siendo un vendedor de chorizos podría convertirme en todo eso?

POLÍTICO. Precisamente porque eres escoria nacida de lo más inmundo del pueblo.

CHORICERO. Eh... ¿gracias? No soy digno de tantos halagos.

POLÍTICO. No he conocido a nadie con más talento que tú para la política. Porque tu principal talento es ese, no tener ningún talento. ¿Has nacido de gente honrada y distinguida?

CHORICERO. No, mis padres eran gente miserable; mi madre leía la buenaventura a los turistas , mientras mi padre les robaba las carteras.

POLÍTICO. ¡Qué maravilla! Estás doblemente dotado para la política por línea materna y paterna.

CHORICERO. Pero, amigo; no he terminado ni la primaria, leo con dificultad y escribo las letras todas torcidas y gigantes.

POLÍTICO. Mejor sería que no supieras leer ni con dificultad. Para gobernar no hacen falta hombres provistos de buena cultura y buena educación. ¿Acaso has visto algún premio Nobel en el Parlamento? No, se necesitan ignorantes, garrulos que sean unos granujas. No desprecies el don que has recibido.

CHORICERO. No sé cómo voy a ser capaz de gobernar el pueblo.

POLÍTICO. Sencillo. Todo lo que haces, sigue haciéndolo. Revuelve y embute todas las cosas juntas, troceadas y pon siempre al pueblo de tu parte endulzándolo con unas palabritas de buen cocinero.

CHORICERO.¿Sólo eso?

POLÍTICO. Todas tus demás cualidades son únicas para un demagogo: voz chillona, nacimiento humilde, amante de los placeres: todo lo que se necesita para triunfar en la

política. Ea, ahora te pondré un traje y presentaré tu candidatura.

CHORICERO. ¿Y quiénes serán mi aliados?

POLÍTICO. Hay mil afiliados que esperan mi propuesta para la candidatura. Aunque antes he de prepararte para enfrentarte a Triponio.

CHORICERO. ¿Tendré que pelearme con él?

POLÍTICO. No temas, será una lucha dialéctica.

CHORICERO. ¿Dialéctica? ¿Es dolorosa esa forma de lucha?

POLÍTICO. Nos enfrentaremos con la palabra.

CHORICERO. Mala cosa la palabra.

POLÍTICO. Te prepararemos. Te vas a comer a esa rata trajeada. Mañana será un gran día.

CHORICERO. ¿Mañana? Olvídelo. *(Toma el carrito e inicia el mutis)*

POLÍTICO. No huyas, choricero. No abandones la empresa ya antes de emprenderla. Estás marcado por el destino, no puedes huir de él.

CHORICERO. Tendrá que correr el destino para pillarme.

POLÍTICO. ¡El pago de las letras del carrito!

CHORICERO. ¿Cuándo?

POLÍTICO. Ahora.

CHORICERO. ¿Al contado?

POLÍTICO. Claro, a la cuenta de noventa días.

CHORICERO. ¿Eh?

POLÍTICO. Primero hay que comprarte un traje, ducharte y cambiar esa manía de escupir al hablar...

CHORICERO. Pero, pero... eso es una tradición familiar.

POLÍTICO. Y lavarte los dientes.

CHORICERO. ¿Cree que es necesario?

POLÍTICO. Y las muelas.

CHORICERO. Esto va a ser durísimo.

(Salen POLÍTICO y CHORICERO.)

PARÁBASIS

(Entra POLÍTICA en plan cómica de stand-up para marcarse una parábasis irónica , actualizada , sin coros ni corifeos como en su homóloga griega).

POLÍTICA. “Dedicarse a la política es la actividad más noble a la que puede aspirar el ser humano” . No lo digo yo, lo dijo Aristóteles, Aristóteles Onassis. No, un momento. Aristóteles Rojas Marcos. Eso es.

La vida de un político es dura, más dura es la vida del parlamentario, más dura aún la vida del senador y la más dura de todas la del euro-parlamentario; lejos de su hogar , rodeado de extranjeros, comiendo mal y teniendo que trabajar con los auriculares puestos como si fueran adolescentes porque sus compañeros de trabajo se empeñan en hablar en vaya usted a saber qué lenguas.

¿Y la desprotección que sufrimos? Tras siete largos años como diputada, sólo entonces, tengo derecho a cobrar la pensión completa. Siete años, una vergüenza, el viaje hasta el escaño no empieza el día que estás en una lista del partido. Comienza años antes, en comisiones de barrio, llamando por teléfono a tus dirigentes, buscando salir en la foto, pisando cabezas, trepando, empujando a los que quieren respirar antes que tú. Esto es un sacrificio que no todo el mundo está dispuesto a realizar. Todo en tu vida se reduce a escalar y en el camino pierdes algunos montañeros y varios sherpas. ¿Y tienes tiempo para mirar atrás y auxiliar a los compañeros que vas dejando en el camino? No, porque no son tus compañeros, son tus adversarios. Y la cima es un lugar pequeño, soleado y cojonudo y allí podemos estar muy pocos. Así , que siete años es un tiempo más que suficiente para ganarse una buena jubilación.

Somos como deportistas de élite, nuestra vida activa es corta, de nuestras acciones depende la felicidad de mucha gente, y se mueve mucho dinero con nosotros... Si pudiéramos hacer publicidad, no digo de zapatillas, pero sí podríamos ser la imagen corporativa de una marca de bolígrafos, de chequeras, de bolsas de basura. Así cuando nos retiramos de la política no necesitaríamos refugiarnos en Gas Natural, en Iberdrola, o en Telefónica, en pequeñas empresas que siguen velando por el bien del país.

Nos acusan de que no tenemos que pasar una prueba intelectual o de capacidad para ejercer nuestro puesto... ¿Acaso tuvo que superar un examen Teresa de Calcuta, o Gandhi o el propio Cristo para cambiar a todo un pueblo y sacrificarse por ellos? No,

pues nosotros tampoco.

Seis meses de vacaciones al año, nos dicen. Yo les respondo: no, todo un año de vacaciones. Porque trabajar para mi país no es trabajo , es un placer , una satisfacción y un beneficio propio que haría de forma gratuita, pero yo no he inventado las leyes del mercado. Y si necesitamos dinero para comprar el pan, la fruta, unas llantas nuevas para el todoterreno o un amarre en Puerto Banús, de algún sitio tendrá que salir. Como veis, estoy hablando de primeras necesidades.

Nos han recortado casi un 1% del sueldo y han estado a punto de meternos en la clase turista en los aviones con la gente normal. ¿Se dan ustedes cuenta dónde estamos cayendo? Sin clase política , ¿qué seríamos, una tribu del Amazonas, un grupo de esquimales, una pandilla de rumanos? No es tan fácil dedicarse a la política, amigos. Inténtelo. Mejor no, que la tarta se está quedando pequeña con la mierda de la crisis.

Muchas gracias y felices votaciones futuras.

(Sale la POLÍTICA acompañada de unos aplausos y vítores enlatados.)

ACTO II

1.

(Despacho del POLÍTICO. El CHORICERO vestido con traje nuevo y corbata, peinado a la gomina, notablemente incómodo con su nuevo yo , discute con el POLÍTICO.)

POLÍTICO. ¡Infame, ladrón, charlatán!

CHORICERO. Yo, yo, yo.

POLÍTICO. Tú te has criado en el barro con los cerdos, demuéstame de qué sirve tu educación en medio de la pira.

CHORICERO. ¿Me dejarás hablar?

POLÍTICO. ¡No!

CHORICERO. ¡Sí!

POLÍTICO. ¡No!

CHORICERO. ¡Sí, sí!

POLÍTICO. Voy a cerrarte la boca para que estalles.

CHORICERO. Conozco el arte de hablar tan bien como el de hacer embutidos.

POLÍTICO. ¿Hablar? ¿Te enseñaron los granujas de tus padres o tan sólo a rebuznar como ellos y toda tu familia?

CHORICERO. ¡Te estás pasando!

POLÍTICO. Habla, escupe las palabras para ver cómo las haces picadillo y las embutes.

CHORICERO. Mira, estoy aguantando por no...

POLÍTICO. Te pasa lo mismo que a tantos otros. Alguna noche habrás convencido a algún guiri borracho para venderle alguno de tus chorizos , haciéndole creer que se trataba de jamón ibérico y eso te ha llenado el orgullo como para pensar que eras un elocuente orador.

CHORICERO. Aquí el único borracho eres tú, que intentas tapiar a todo el mundo con tu

charlatanería.

POLÍTICO. Hombre, por fin articulas una frase completa, así da la sensación de que tengo un rival y no una estatua embarrada harta de comer chistorras grasientas con el corazón bombeando aceite en lugar de sangre.

CHORICERO. Soy capaz de comerme una olla de callos, el lomo de un buey entero, beberme su salsa y ni siquiera inmutarme antes de devorar a todos los políticos ladrones y corruptos como tú.

POLÍTICO. Lo que dices tiene su sentido, sólo que me desagrada que te bebas toda la salsa sin pensar en compartirla con tu familia de marranos.

CHORICERO. A la familia no me la toques.

POLÍTICO. ¿A tu padre el carterista?

CHORICERO. No sigas.

POLÍTICO. ¿O a tu madre la pajillera?

CHORICERO. ¡Se acabó! ¡Te sacudiré como si fueras una salchicha! Te meteré la mano por el culo, sacaré por ahí tu cabeza y la pondré en un cepo.

POLÍTICO. No me sigas, cabrón.

CHORICERO. Haré una pandereta con tu escroto. Te clavaré en el suelo antes de descuartizarte. Te haré picadillo. Te arrancaré las pestañas. Te rajaré el buche. Te meteré una estaca, como hacen los cocineros, por la boca, te sacaré la lengua y miraré por el hueco a ver si tienes granos en el culo.

POLÍTICO. ¡Está bien, basta, basta, basta! ¡Quieto ahí!

CHORICERO. ¿Qué pasa, por qué paras? ¿He hecho algo mal?

POLÍTICO. Tienes que aprender a controlarte. Si pierdes los papeles de esta forma, Triponio no tendrá piedad.

CHORICERO. Es que me has mentado a la familia y claro...

2. *(El CHORICERO se rasca.)*

POLÍTICO. Si le dejas un lugar blando estarás muerto. Te despellejará de verdad.

CHORICERO. Ya, pero... *(El Choricero sigue rascándose)*

POLÍTICO. Deja de rascarte.

CHORICERO. El traje me pica.

POLÍTICO. Es un tweed inglés de alta costura, no puede picarte ni molestarte.

CHORICERO. Pues me pica.

POLÍTICO. No puede picarte.

CHORICERO. ¿Y si me pongo el delantal e intento convencerlos con mi naturalidad innata?

POLÍTICO. Tu naturalidad innata es real, los votantes buscan una naturalidad innata fingida.

CHORICERO. Y si intentáramos que... *(Se toca el pelo , que pierde la fijación y se alborota)*

POLÍTICO. ¡Ese pelo!

CHORICERO. Es que se me viene a la cara.

POLÍTICO. Claro, un pelo asilvestrado, salvaje.

CHORICERO. Nunca lo había peinado con tanta gomina, bueno en la romería de la Virgen de la Cabeza. Pero hace años que no voy a mi pueblo, no me llega el dinero. Como me fui a la capital a triunfar y sigo vendiendo chorizos por la calle... es que no quiero que nadie en el pueblo lo sepa, así que evito...

POLÍTICO. ¿Me estás contando tu vida?

CHORICERO. Me preguntaste.

POLÍTICO. Pues no me la cuentes, eso queda entre tú y yo. Mejor que quede entre tú y tú. Sigamos la clase de alta política. Ahora: economía. ¿Te has aprendido el papelito que te di?

CHORICERO. Eso es un galimatías que no hay quien lo entienda.

POLÍTICO. De eso se trata, nadie tiene ni idea de economía. Así que tú suelta un montón de conceptos con seguridad y la gente se lo traga. Vamos, esto se aprende en dos tardes.

CHORICERO. Pues sólo tenemos una.

POLÍTICO. Por eso estamos ensayando.

CHORICERO. Ejem... La economía requiere dinamismo, generar confianza, hay factores subjetivos, reformas estructurales, el déficit no se liquida en 24 horas. La economía no es una foto fija.

POLÍTICO. ¡No te rasques!

CHORICERO. *(Mirando de reojo una chuleta, como si fuera un estudiante en examen oral)* Uf, la subida del IVA se ha dado de forma coyuntural en un mercado inestable que requería de una eficacia sin ambages para que los recortes resultaran estrictos, siempre desde un punto de vista...

POLÍTICO. ¡De vista!

CHORICERO. De vista mediopla...medioplaci...

POLÍTICO. ¡Medioplacista!

CHORICERO. Medioplacista no es ninguna palabra, lo he mirado en el diccionario.

POLÍTICO. ¿En el diccionario? No estás aquí para pensar, hay que ganar unas primarias. ¡Sigue!

CHORICERO. Primero hay que tener un plan sencillo, presentarlo a las Cortes...

POLÍTICO. No te muevas tanto.

CHORICERO. ... que se debata, conseguir la mayoría, un plan para cuatro años, y a partir de ahí...

POLÍTICO. No te toques el pelo.

CHORICERO. ... pensar en otros cuatro, donde se desarrollen tres o cuatro medidas, algunos principios y otras grandes medidas.

POLÍTICO. ¡Estate quieto!

CHORICERO. Crecimiento económico...

POLÍTICO. No saltes.

CHORICERO. ...creación de empleo...

POLÍTICO. ¡No te rasques!

CHORICERO. ... y aumento de las inversiones.

POLÍTICO. Bien, ahora, si no miras el texto mejor.

CHORICERO. ¡Ahhh! ¡Mierda mierda y mierda! Me vuelvo a mis chorizos y a mi carrito.

POLÍTICO. No, ya no puedes volver atrás, tu carrito ha pagado el traje y la gomina, así que adelante.

CHORICERO. ¿Mi carrito?

POLÍTICO. Sí.

CHORICERO. Mi carrito...Joder, menuda mierda, estoy atado por los cojones.

POLÍTICO. ¡Esa boca! Ensaya la lectura en voz alta sobre la mesa mientras te distraigo, a ver si así se te entiende un poquito mejor.

CHORICERO. ¿Y qué leo?

POLÍTICO. Cualquier cosa , no importa lo que leas...cualquier estupidez.

CHORICERO. Yo es que libros no...

POLÍTICO. A ver qué tengo por aquí. Recuerdo que me dieron uno...

(POLÍTICO saca un libro de una estantería, pero es de atrezzo. Mira en los cajones.)

CHORICERO. ¿Qué leo?

POLÍTICO. Espera, si yo tenía uno...¡Ah, ya! *(Se agacha y quita un libro que estaba calzando una mesa.)* Toma. Lee.

CHORICERO. “La Constitución española” .

POLÍTICO. No, así no, coge el lápiz.

CHORICERO. ¿El lápiz otra vez? ¡No!

POLÍTICO. Ponte en lápiz en la boca.

3. *(El CHORICERO se mete un lápiz en la boca e intenta leer.)*

CHORICERO. *(Lee con mucha dificultad)* "Artículo 1.º: España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político".

(El POLÍTICO saca una bolsa de naranjas y va lanzándolas al CHORICERO que las esquiva e intenta seguir la lectura).

CHORICERO. ¡Qué haces!

POLÍTICO. ¡El lápiz! Y sigue leyendo.

CHORICERO. *(Sigue sin entendersele)* "a sobeanía naciona eside en el ueblo esaño, del que enanan os odere del Esado".

POLÍTICO. Fatal.

CHORICERO. *(Gritando su lectura)* " ¡A orma olítica del Estado esañol e a onarquía arlamentaria!"

POLÍTICO. No por mucho gritar llegarán tus palabras a nuestros oídos, mequetrefe.

CHORICERO. *(Lee muy enfadado)* "A Constitució e undamenta en la indiouble unida de la ación esañoa"

POLÍTICO. Charlatán, farsante.

CHORICERO. "...atria omún e invisible e odos os esaños"

POLÍTICO. Mira cómo se humilla a nuestro alrededor y trata de engañarnos como si fuéramos unos viejos chochos.

CHORICERO. " y reonoce y garantisa e erecho a auonomía de las nacionaiades"

POLÍTICO. Te van a dar un premio por gritar tonterías sin sentido, pero no convencerás a nadie.

CHORICERO. "y regione que a integran y a solidarida entre todas ellas".

POLÍTICO .Tu desvergüenza es inaudita, miente y ni se sonroja.

CHORICERO. *(Sin el lápiz)* ¡Artículo 3!

POLÍTICO. ¡El lápiz!

CHORICERO. ¡Joder!

POLÍTICO. ¡Esa boca! ¡No te rasques! ¡El pelo!

CHORICERO. *(Se vuelve a poner el lápiz)* "El casellano e a engua esañola oficia del Estado".

POLÍTICO. No veo que lo sea. ¡Culebra mentirosa!

CHORICERO. "Toos los esaños tienen el deber e conocerla y el derecho a usala".

POLÍTICO. Ya comienza a soplar el viento de calumnias y mentiras.

CHORICERO. “Las emás lenguas erán tambié...”

4. *(Entra la POLÍTICA).*

POLÍTICA. *(Por el choricero)* Veo que sigue estudiando, muy bien.

CHORICERO. Y tanto, me tiene todo el día con...

POLÍTICO. ¿Alguien te ha dicho que pares? Tú a lo tuyo...

CHORICERO. *(Se pone el lápiz y sigue)* “La iqueza e as istintas oalidades lingüísticas de España...”

(El CHORICERO sigue con sus ejercicios de dicción leyendo la Constitución española)

POLÍTICO. ¿Alguna novedad?

POLÍTICA. Acaban de aceptar su candidatura.

POLÍTICO. Perfecto.

POLÍTICA. No sólo eso, está a punto de llegar una periodista para hacerle una entrevista en profundidad.

CHORICERO. ¿Cómo una entrevista?

POLÍTICO. Aguántala un poco.

POLÍTICA. De acuerdo. *(Sale)*

CHORICERO. ¿Crees que es una buena idea?

POLÍTICO. No escribirá nada que no queramos.

CHORICERO. ¿Y qué le digo?

POLÍTICO. Respóndele con la cabeza.

CHORICERO. Ummm.

POLÍTICO. Mejor con el corazón.

CHORICERO. Eh...

POLÍTICO. Olvida eso, da respuestas cortas y si ves que no entiendes algo...

CHORICERO. ¿Levanto la mano?

POLÍTICO. No, ahí estaré yo para ayudarte.

PERIODISTA (*dentro*). ¿Se puede?

POLÍTICO. Todo va a salir bien, confía en mí. ¡Adelante, adelante!

5.

(Entra la PERIODISTA, una chica joven y atractiva)

PERIODISTA. Aquí tenemos al famoso político surgido de la nada que se atreve a competir contra el gran Triponio.

POLÍTICO. Ya cuando era niño mostraba su viveza con los compañeros de clase.

CHORICERO. Sí, les decía : “Mirad, chicos, ¿no veis las golondrinas? Ya está aquí la primavera. Ellos miraban y les robaba la merienda.”

POLÍTICO. Ingenio puro al servicio del hambre.

CHORICERO. En otra ocasión aguanté toda una fila de puñetazos en mi estómago a cambio de un cuarto de mantequilla. Alguno me soltó una puñalada y todo... Cosas de niños, supongo.

PERIODISTA. ¿Podría hablar con él?

POLÍTICO. ¿Tú eres nueva, no?

PERIODISTA. Contrato en prácticas.

POLÍTICO. ¿Menuda plaga,eh? ... Adelante.

PERIODISTA. Desde que fuera elegido delegado de curso en primero de EGB, Triponio no ha perdido ninguna votación. ¿Cómo se prepara un desconocido sin experiencia ante este reto?

CHORICERO. Bueno, primero he dejado los cuchillos y las tripas a un lado antes de venir a este despacho.

PERIODISTA. Buen consejo para futuros políticos.

POLÍTICO. Digno de un maestro.

CHORICERO. ¿Sí? También como ajos crudos *(Saca del bolsillo de su chaqueta una cabeza de ajos y la muerde.)*

PERIODISTA. ¿Para qué?

CHORICERO. Para que al combatir tenga más fuerzas y que en caso de un cara a cara no pueda soportar mis pahhh-lah---brash...*(Le echa el aliento en la cara)*

PERIODISTA. ¿Cuál será su estrategia frente a un político como Triponio?

CHORICERO. Procuraré morderle, derribarle , arrancarle la cresta y comerme su papada.

PERIODISTA. ¿De forma metafórica,no?

CHORICERO. Sí, metafórico también.

PERIODISTA. Parece que hemos encontrado un político de casta... ¿Qué medidas plantea para luchar contra la crisis?

POLÍTICO. Esto es una elección interna. Cuando sea candidato a la presidencia ya hablaremos tranquilamente.

PERIODISTA. Si no le importa... ¿podría responderme?

CHORICERO. ¿Crisis, qué crisis? No hay crisis, es el momento de aprovechar y comprar, nunca las casas estuvieron tan baratas.

POLÍTICO. Siempre bromeando. Lo que quiere decir es que con la medidas medioplacistas podremos acortar en breve lo que supone un...

PERIODISTA. ¿Y qué me dice de la tasa de desempleo?

CHORICERO. Mire, esto no tiene nada de extraordinario. Yo robaré panes con mis propias manos si así tengo que alimentar a mi pueblo. Lo sentaré a mi lado en un cojín que yo mismo coseré y les daré de comer los migajones .

PERIODISTA. ¿Podría concretar algo más?

CHORICERO. Le diré , contra el paro, tres medidas: aumento del empleo, aumento del empleo y aumento del empleo.

POLÍTICO. Exacto. Ahora hay que ganar unas primarias.

PERIODISTA. ¿El presidente de honor se ha pronunciado ya?

POLÍTICO. Al presidente lo respetamos, aún no ha dicho su última palabra.

CHORICERO. Y si no nos vota espero que sea cocido y servido en tajadas menudas. Si no me cree estas palabras, consiento en ser rallado, mezclado con queso y comido en una fonde pública y oligárquica.

POLÍTICO. Ya es suficiente. *(Bajito al Choricero)* ¿Y a ti, qué te pasa?

CHORICERO. Me dejo llevar por la dialéctica.

PERIODISTA. Muchas gracias... Una última pregunta.

CHORICERO. *(Lanzado, sin esperar la pregunta)* Todos somos iguales es una afirmación intolerable. Le tiemblan las canillas a la izquierda centrista y conservadora. Tenemos que ocuparnos de los mejores...

POLÍTICO. No más preguntas. Debe descansar para mañana, tanto trabajo lo está agotando. Si me acompaña...

(El POLÍTICO. intenta sacar a la PERIODISTS del despacho. El CHORICERO se tira un pedo)

PERIODISTA. ¿Qué ha sido eso ?

POLÍTICO. Nada, he movido la silla y ha parecido que...

(Otro pedo)

POLÍTICO. La silla, la silla, que la he movido otra vez... ¿Salimos?

(Otro pedo)

POLÍTICO. No dejo de moverla.

CHORICERO. No le engañe. Quieren saber la verdad. Mis electores deben saber que soy un hombre como el que más. Ha sido un pedo. Sí, señorita. ¡Un pedo!

POLÍTICO. No, la silla que...

CHORICERO. No le haga caso, escriba bien grande: un pedo. Los gases que acumulamos impiden que nos movamos en libertad y si no queremos que se produzca una implosión dentro de nuestras tripas hay dejarlos salir. Al igual que pasa en este partido podrido por una manzana corrupta como es Triponio, que como un pedo enquistado impide que nuestro partido esté tranquilo. Hay que dejarlo que salga , al principio olerá, pero después nos quedaremos todos muy aliviados cuando haya partido. Eso no era sólo un pedo , era el pedo trajeado de Triponio.

PERIODISTA. ¿Puedo escribir eso?

POLÍTICO. Cada letra, señorita. Después de que yo le dé una pequeña revisión, si me permite... *(A Choricero)* Tú y yo, ya hablaremos... *(A Periodista)* Aquí vamos a escribir en lugar de “no somos iguales”, ponemos “sí somos iguales” y aquí sustituimos la palabra “pedo” por “una democracia intelectual” ... y aquí "excelencia" por...

6.

(Salen el POLÍTICO y la PERIODISTA. El CHORICERO se sienta y trastea en el despacho satisfecho por su gran entrevista. Fisga algunos cajones, un bocadillo de chorizo a medio comer, una botella de vino... Sin ningún tipo de pudor va preparando un tentempié. Entra, en mitad del improvisado picnic, TRIPONIO, el político elegante, enjuto y con una sonrisa de las recorren toda la espalda acompañadas de un escalofrío siniestro)

CHORICERO. ¡Sigo ensayando! ¡Sigo ensayando! ¿El lápiz, dónde está el lápiz? ¡Ya! *(Se sube a la mesa y se mete el lápiz en la boca, entre restos de comida y nervios)* “A Constitució esañola, artículo ” ...¿Quién ...?

TRIPONIO. ¿Este es el hombre al que debo temer?

CHORICERO. Yo soy el que...

TRIPONIO. Cómo se me ocultaba esta fábrica de intrigas.

CHORICERO. Tú eres...

TRIPONIO. ¿No te han puesto una foto mía para que le gruñas?

CHORICERO. ¿Cómo te atreves a...

TRIPONIO. Esto no se aprende con un lápiz en la boca, una lástima que asistamos a un sacrificio de un borrego tan tierno, mañana.

7.

(Entra el POLÍTICO)

POLÍTICO. Adelante, es un placer oír tus amenazas.

TRIPONIO. Querido, qué puñalada viniendo de ti, que te conocí robando melones. Haciéndolo pasaba inadvertido. Si lo veían, escondía la cabeza bajo los sobacos y negaba

bajo juramento su delito.

POLÍTICO. Tanto y tan bien lo hacía que un político que me vio dijo: “Seguro que este niño llegará a gobernar”.

TRIPONIO. Y no me equivocaba.

POLÍTICO. Casi. Debes tener acidez, por qué no tomas un poco de bicarbonato, no sé quince kilos o así, y te ahogas.

TRIPONIO. Terminaré contigo y después contigo. Mejor, terminaré con los dos a la vez.

POLÍTICO. Igual es que no has comido. ¿O prefieres vomitar las anguilas, sapos y culebras que sueles desayunar?

TRIPONIO. Juro por mi madre y el palco del Real Madrid que...

POLÍTICO. Deberías aclarar tus amores, te acuestas con cualquiera.

TRIPONIO. ¡Juro por cuanto hay que jurar!

POLÍTICO. Me das tanto miedo que me dan ganas de bailar. *(Mofándose)* ¿Está sola la señorita?

TRIPONIO. No me toques, invertido.

POLÍTICO. Uy, qué palabra más antigua. Acabas de perder el voto rosa...

TRIPONIO. *(Al CHORICERO que se ha quedado bloqueado durante toda la disputa)* Te arrastraré ,no va a quedar ni un lunar con el que reconocerte.

POLÍTICO. Lástima que a ti sí te reconozcan, porque lo corrupto huele a podrido.

TRIPONIO. Los afiliados comen de mi mano.

POLÍTICO. ¡Qué seguro estás!

TRIPONIO. Sé con qué cebo contentarlos.

POLÍTICO. Ya lo veremos.

TRIPONIO. Puedo ensancharlos o estrecharlos a mi gusto.

POLÍTICO. Vaya, exactamente como tu culo. Ancho o estrecho a gusto del consumidor.

TRIPONIO. Nos veremos en el congreso del partido.

POLÍTICO. ¡Adelante! Chillará tres veces más que tú.

TRIPONIO. Sus alaridos se ahogarán.

POLÍTICO. Los suyos ahogarán a los tuyos.

TRIPONIO. Lo desollaré con mis calumnias.

POLÍTICO. Te deslomaré como a un perro.

TRIPONIO. Lo enredaré en mis mentiras.

POLÍTICO. Te cortará tu camino al poder.

TRIPONIO. ¿Éste lo hará? (*Delante del CHORICERO*) Mírame a la cara, atrévete, no bajes los ojos.

CHORICERO. Me he criado en el arroyo, ¿crees que te puedo tener miedo?

TRIPONIO. Si respiras , te hago trizas.

CHORICERO. (*Muy nervioso*) Si hablas te...y yo...

TRIPONIO. ¿Eres honrado? ¡Responde!

CHORICERO. Eh... sí.

TRIPONIO. Yo soy un ladrón y tú...

CHORICERO. Un comerciante...de tripas.

TRIPONIO. Las que te voy a sacar.

CHORICERO. Las que me vas ... a sacar.

TRIPONIO. Comerciante, espero que no te den miedo las cámaras.

CHORICERO. No, si son frigoríficas.

TRIPONIO. El debate será televisado, así podrán votar los afiliados desde casa.

CHORICERO. ¿Televisado?

TRIPONIO. Vas a querer estar muerto, señor embutido.

CHORICERO. ¿Televisado?

TRIPONIO. Lástima que no se pueda oler el miedo, la mierda te va a llegar a la barbilla. Cómprale unos pañales a tu pupilo no queremos que arruine el parque.

POLÍTICO. Ya veremos quién es más odioso y tartaja ante las cámaras.

TRIPONIO. Suerte, cadáver. (*Sale*)

CHORICERO. ¿Televisado, televisado, televisado? No me dijiste.

POLÍTICO. Minucias , minucias. Una novedad de este año. Sigamos ensayando...

CHORICERO. Me va a machacar, me va a machacar...

POLÍTICO. ¡No te rasques!

CHORICERO. ¿Y si tomamos una copita?

POLÍTICO. ¡No te rasques! ¡Ponte el lápiz! ¡Quieto! ¡No te toques el pelo!

CHORICERO. Televisado... me va a machacar.

Y siguen ensayando , mientras el Político se toma un buen copazo para calmar sus nervios antes de las primarias televisadas.

ACTO III

1.

(Plató minimalista y hortera desde donde se retransmitirá el primer congreso televisado de la historia de la democracia. Un vídeo-wall, dos atriles, fotos de los candidatos, una música vomitiva y terriblemente pegadiza, papelillos de colores...En fin, déjense llevar por la imaginación; y si no les da , vean alguna campaña electoral por televisión.)

PERIODISTA. Bienvenidos al congreso del P.E.O , Partido Español y Olé. Esta noche decidiremos a nuestro futuro secretario general. Su primer candidato: el amado y conocido por todos Triponio Campos.

(Aplausos. Entra TRIPONIO saludando)

PERIODISTA. Gracias, gracias... Frente a él, una sorpresa de última hora, un absoluto desconocido, un hombre hecho a sí mismo, un honrado trabajador y candidato a presidir el PEO. Un aplauso para... ¿cómo se llama?

(Entra el CHORICERO saludando.)

CHORICERO. ¡Yo, yo, yo! ¡Soy yo!

PERIODISTA. Bien, es una tradición darle la palabra al candidato de menos experiencia.

CHORICERO. ¡Yo!

PERIODISTA. ¿Quiere tomar la palabra ?

CHORICERO. Sí, yo...

PERIODISTA. Póngase frente al atril y que sea para bien.

CHORICERO. Ya.

(Silencio. El CHORICERO se calla frente a su atril. La Periodista le hace señas para que hable)

PERIODISTA. Puede hablar, cuando desee.

CHORICERO. Ahora mismo.

(Silencio)

PERIODISTA. ¿Y? ¿Algún problema?

CHORICERO. No.

PERIODISTA. Entonces, hable.

CHORICERO. Sí.

(Silencio)

PERIODISTA. Hable cuando desee, están esperando su intervención.

CHORICERO. ¿Voy a hablar sin beber antes?

PERIODISTA. Vaya, conque beber.

CHORICERO. ¿Es que no se bebe antes de hablar?

PERIODISTA. Sí, beba, beba.

CHORICERO. *(Bebe y escupe)* ¿Agua?

PERIODISTA. Claro, ¿qué esperaba?

CHORICERO. Ginebra, ron, manzanilla al menos.

PERIODISTA. *(Para sí)* Menudo desgraciado.

CHORICERO. Si los políticos cuando hablan en el estrado no están mamados, no lo entiendo; pues se insultan unos a otros como borrachos en feria, y el que delira por el

vino, al menos tiene esa excusa. Pero si me dices que beben agua, no sé cómo hacen.

PERIODISTA. Vamos, hable.

CHORICERO. Lo que es por mí, prefiero quedarme seco a beber agua.

PERIODISTA. ¿Ésa es su propuesta?

CHORICERO. Sí, y que en las tabernas no haya más grifos que los de cerveza.

PERIODISTA. Podría estar de acuerdo, pero estamos aquí presentando ...

CHORICERO. No voy a mover un pie para ganar este debate si no queda esto perfectamente claro.

PERIODISTA. Pues muy bien, anotado queda.

2.

(El POLÍTICO interviene desde el público, como un afiliado más. Hasta que no se diga lo contrario, así lo hará.)

POLÍTICO. ¡Háblales desde las tripas , choricero!

CHORICERO. ¿Qué precio tiene el chorizo de Cantimpalo? ¿O la morcilla de arroz? ¿O el queso de tetilla ? Seguro que Triponio, a pesar de su nombre, no tiene ni idea. Este hombre vive alejado de las preocupaciones de la gente, vive escondido en su despacho y nos hace parecer como torres intocables alejadas de la realidad.

POLÍTICO. ¡Ladrón, sinvergüenza!

TRIPONIO. ¿Quién se atreve a...

POLÍTICO *(desde el público, como hemos dicho)* . Aquí, tú te has embolsado un buen puñado de millones.

TRIPONIO. Ven y te llevas un puño mejor que un puñado.

POLÍTICO. ¡Recaudador sin conciencia, abismo de perversidad, mina de latrocinios!

TRIPONIO. Si he cometido alguna irregularidad, que lo aclare la Justicia.

POLÍTICO. Cada minuto que pasa, cada hora que pasa, cada día que pasa, se hace más insoportable su situación al frente del partido...

TRIPONIO. Nada más terminar este debate lo que debe hacer es irse al juzgado y poner una demanda. Si no lo hace, quedará demostrado, que es usted un mentiroso, un

calumniador y un difamador.

PERIODISTA. Por favor, respeten los turnos de palabra.

POLÍTICO. Canalla y cien veces canalla, no me cansaré de decirlo. Porque cada día lo es más.

PERIODISTA. Más tarde llegará el momento de los afiliados. Siéntese, por favor.

POLÍTICO. ¡Maldícele, zarandéale, expulsa a ese bribón!

PERIODISTA. ¡Por favor, silencio! ¡No es el momento de los afiliados!

POLÍTICO. *(A Choricero)* ¡Levanta los pesos que has de arrojarle y adelanta tu nave!

CHORICERO. ¿Qué?

POLÍTICA. Que le golpees primero.

CHORICERO. ¡Ah, vale!

TRIPONIO. ¡Vuelve al arroyo, impostor! ¡Esto es mucho caballo para ti!

CHORICERO. *(Fortalecido por la arenga)* Juro por las cien puñaladas y las mil tunantadas que he sufrido en mi niñez que te voy vencer y si no, de nada servirá esta inteligencia adquirida a fuerza de comer panceta y pruebas de chorizo con los dedos llenos de grasa y quemaduras.

TRIPONIO. Panceta y chorizo. ¿Este es el miserable que se ha alimentado como un perro y embiste como un rinoceronte ciego y cornudo?

CHORICERO. ¡Ladrón!

POLÍTICO. ¡Dale duro!

(El CHORICERO se lanza contra TRIPONIO. Le golpea el hígado, las tripas, le castiga sin piedad.)

TRIPONIO. ¡Socorro! ¡Que me muelen a palos!

(La Periodista consigue separarlos. El propio Político también ha entrado en el escenario. Se monta una buena bulla. La periodista intenta disimular frente a la audiencia .)

PERIODISTA. Volvemos en unos segundos. Pueden enviar sus comentarios mandando un SMS a PEO espacio y lo que quieran al 666666. A 1,20 el mensajito.

OFF: ¡Estamos fuera!

3.

(Se corta la emisión en directo. Es el momento de la publicidad, de las canciones o vídeos que puedan pagar la manutención de los actores, los técnicos y sus camellos)

TRIPONIO. ¿Ésta es tu habilidad oratoria?

CHORICERO. Sí.

TRIPONIO. ¿Éste es el salvador de los ciudadanos?

CHORICERO. Sí.

TRIPONIO. ¿Éste es el camorrista al que avalas?

CHORICERO. ¿Cómo?

TRIPONIO. Anda, cállate, que no hablo contigo.

CHORICERO. Aunque me des todo el oro y la plata del mundo y me envíes a todos tus amigos para que me calle, nunca conseguirás que yo oculte la verdad a los ciudadanos.

TRIPONIO. Como se le llena la boca a tu esbirro.

POLÍTICO. Tiene buen maestro.

PERIODISTA. Por favor, seamos civilizados.

POLÍTICO. Ayer estabas en prácticas y hoy presentas el primer congreso televisado de la historia. Vaya manera de ascender en un día.

PERIODISTA. En un día no, en una noche, campeón.

POLÍTICO. Muy bien empleada. No molesto más. *(A Choricero)* Llámame si tienes dudas. *(Sale)*

PERIODISTA. Quiero un debate limpio... ¿Prometido?

TRIPONIO. Díselo a la rata piojosa.

CHORICERO. Eso, díselo a él.

TRIPONIO. ¿A qué escuela acudiste de niño?

CHORICERO. A la de la vida.

TRIPONIO. ¿En qué la has malgastado hasta ahora?

CHORICERO. En vender chorizos y comer todo lo que podía.

TRIPONIO. Vendiendo por las calles, sin horarios, sin jefes , conociendo el robo, la mentira y todo eso sin saber unir una letra con otra.

CHORICERO. Sí, me describe a mí de forma bastante clara.

VOZ OFF. Volvemos de publicidad en 10 segundos...

PERIODISTA. Tranquilos ahora, ¿eh?

VOZ OFF.5, 4, 3 ...

4.

PERIODISTA. Son hombres muy astutos/ de situaciones difíciles /han de encontrar salidas fáciles/. Es el momento de soltar/ todos los cordajes; /mostrar un valor intrépido/ y las palabras/ con la que vencerán/. Lanzaos con vehemencia/ Llega "La Demagogia Victimista"

CHORICERO. ¿Cómo?

PERIODISTA. Primera y única pregunta: ¿Quién ama más a sus afiliados y al partido?

TRIPONIO. Que me sierren, que me maten , que me corten en correas para los yugos si con eso consigo que este partido vuelva a estar donde se merece.

CHORICERO. Yo lo quiero más y si miento que me despiquen y me cuezan en un guiso. Si no lo crees , que agarren con un gancho por los cojones y me lleven a rastras por la calle de la Montera.

TRIPONIO. ¿Cómo puede haber un ciudadano que ame más que yo a este partido, esta gente?

CHORICERO. ¿Cómo vas a amarlo tú, que le has quitado la miel de la boca y lo has arrojado a buitres y urracas?

TRIPONIO. Le he procurado tanto dinero estrangulando a otros; no preocupándome por ningún particular con tal de hacerle favores.

CHORICERO. Amas a tus amigos, enriqueces a tus amigos, buscas dinero para tus amigos, y que se agarre el que no lo sea. No te preocupas más que de robar más y recibir más sobornos. El pueblo, por la crisis, el paro o lo que sea, no ve tus maldades. Pero si algún día abre los ojos, verá que le privabas de la felicidad quitándole el pan de la boca. Y en lugar de votarte te reventará los dientes a pedradas.

TRIPONIO. ¿No es indignante que digas eso de mí y me difames ante mis amigos, ante el partido? Tú que acabas de llegar, que no sabes nada.

CHORICERO. Al menos no he dejado las arcas medio vacías. ¡Te pavoneas de los chanchullos que nos han hundido!

TRIPONIO. ¿Nos? ¿No es terrible que digas esas cosas, tan sólo porque defiendo al partido , al que amo, más que tú?

CHORICERO. Eres un ladrón con papeles.

TRIPONIO. Si he cometido robos, siempre ha sido en interés del partido.

PERIODISTA. ¡Bravo, bravo! Hasta aquí el debate demagógico.

(Aplausos)

CHORICERO. ¿Y ahora qué?

PERIODISTA. Será necesario que pidamos consejo.

al que apareció como el máximo benefactor

al que le atacaron en su momento unos y otros

y nunca consiguieron doblegarlo.

Mantuvo el poder, tridente en mano,

logró mucho dinero,sacudiendo y embrollando

No soltaba a la presa , ni consiguieron vencerle .

Cerró la boca a sus detractores

ama al pueblo , porque él es el pueblo,

ama al hombre , porque él es el hombre

ama al partido, porque él es el partido.

No hace falta despejar la X,

para saber que hablamos

de nuestro político universal y
presidente de honor del partido.

¡Un enorme aplauso!

5.

(Entra tambaleándose el PRESIDENTE DE HONOR, un dinosaurio carpetovetónico, con su gracejo andaluz y las sienas plateadas: un perfecto híbrido socialdemócrata conservador)

PRESIDENTE. Hoy dos hombres luchan por la gloria de un partido, y pon ende, de un pueblo. Pero , ¿qué es la gloria? *(Se lanza a la rapsodia, robada a Píndaro, de cabeza)*

Cuando compiten

las naves en la mar, y los caballos

con sus carros guerreros,

en los concursos de veloces giros,

hacen prodigios por tu honor.

Cuando en los combates públicos,

la consigue aquél cuyos cabellos ciñen

ricas coronas, por sus fuertes brazos

o por sus pies ligeros,

hacen prodigios por tu honor.

Pero el valor del hombre depende del destino.

Sólo hay dos cosas que, en verdad, sustentan

las más dulces esencias de la vida:

gozar de una fortuna floreciente

y escuchar los clarines del poder.

Si te alcanza una parte de esas dos bendiciones;

no pretendas tenerlo todo,
que ser mortal es ley de los mortales.

(Aplausos y vítores. Se pelean TRIPONIO y el CHORICERO por saludar antes al PRESIDENTE)

TRIPONIO. ¡Fuera de aquí! ¡Lárgate!

CHORICERO. ¿Y por qué no te vas tú?

TRIPONIO. Estoy en este partido desde que se fundó.

CHORICERO. Y yo desde que lo fundiste.

TRIPONIO. Hace más de un siglo que estoy vinculado a este partido.

CHORICERO. Yo hace diez, mil, infinidad de siglos que estoy.

PRESIDENTE. A mí me están dando ganas de patearos el culo durante otros veinte mil siglos.

CHORICERO. ¿Sabes qué sería buena idea?

PRESIDENTE. Dímelo y lo sabremos todos.

CHORICERO. Como es difícil saber quién es mejor de los dos, podríamos hacer una competición ,con igualdad de posibilidades, para ver quién es capaz de servir mejor al partido.

TRIPONIO. Eso es una estupidez. Sigamos el debate, que los afiliados nos escuchen, que puedan comprobar la estulticia que rige la cabeza del choricero...

PRESIDENTE. A mí me parece bien. Estos debates son siempre muy aburridos. Pasemos a la primera prueba. Será divertido.

PERIODISTA. Que los de esta parte animen al choricero y los de esta otra a Triponio. Que no digan que en este partido no escuchamos a las bases.

PRESIDENTE. ¿En qué prueba me apoyaría para que los afiliados, tanto aquí presentes como desde sus casas, sepan que soy imparcial?

PERIODISTA. Veamos quién te seduce con mejores artes. ¡La prueba de la seducción!

PRESIDENTE. Perfecto.

6.

(Ráfaga musical. Rótulo de concurso: La Prueba de la Seducción)

PERIODISTA.

Aunque tu poder es muy grande
es fácil seducirte
Te gusta ser adulado,
te gusta ser engañado,
y ante el primero que habla
abres la boca y tu espíritu se escapa
pues está siempre de viaje.
Adelante los candidatos.

(Comienza la prueba de adulación al estilo de cualquier concurso televisivo de cuarta regional, bueno, tal y como son todos, ¿no?)

TRIPONIO. Querido, no creas que vas a encontrar a mejor amigo que yo,

CHORICERO. Yo no tengo nada, estos zapatos nuevos ahora mismo son tuyos, son del partido... Nada tengo y nada quiero.

TRIPONIO. ¿Unos zapatos? ¿Por unos zapatos quieres que nuestro presidente se incline por ti?

CHORICERO. Para inclinarte ya estás tú que te dedicas a hurgar en los culos de los ciudadanos a ver si le encuentras alguna moneda que no hayas podido robar.

TRIPONIO. Me gustaría verte sin camisa, a ver qué hacías.

CHORICERO. Cambio de camisa si quieres. Toma, si no gano las primarias , me iré sin nada, porque nada quiero.

TRIPONIO. ¡Qué trucos de mono de feria! No me ganarás en adulaciones... *(Le pone su*

chaqueta por encima al PRESIDENTE DE HONOR)

CHORICERO. Te arropa con eso, cuando en realidad quiere ahogarte.

PRESIDENTE. ¿Cómo?

CHORICERO. Son esos trajes los que le han pagado sus amigos, todos los que le han agasajado a fuerza de pedos y firmas de conventos, polideportivos y naranjas de la China. Y ahora quiere arropar al presidente bajo el traje de la corrupción.

PRESIDENTE. No, tu traje no .

TRIPONIO. Espera, te traído un rabo de liebre para que te dé suerte.

PRESIDENTE. No me lías con tus cosas, Triponio.

TRIPONIO. Antes tienes que besarlo y...

PRESIDENTE. Quitaa.. ¡Atchís!

TRIPONIO. Suénate los mocos, límpiate en mi calva.

CHORICERO. No, mejor en la mía.

TRIPONIO. No, en la mía...

PRESIDENTE. ¡Es suficiente! No habrá un átomo de sentido común en vuestras molleras si creéis que obro sin juicio, que me hago el loco. A mí me gusta estar tranquilo, vivir bien, beber, cuidar unos bonsáis... Dejo que gobernéis sin mí y si uno se sale de la vía marcada, pues lo reviento. Con cariño, claro.

TRIPONIO. Así que los engordas y luego los sacrificas en la plaza pública.

PRESIDENTE. Os veo cuando robáis , finjo que no veo nada y después os obligo a vomitar todo delante mía; o delante de todo el partido. He tomado una decisión, no necesito más pruebas.

TRIPONIO. Te lo suplico; espera que aún puedo darte más coba y conseguir mejor porvenir para el partido y nuestras carteras...

PRESIDENTE. No soporto oírte hablar de tu coba, de tus chanchullos... nos has engañado a todos.

TRIPONIO. Muchos están metidos en harina.

PRESIDENTE. Pues serás tú el que se coma las tortitas. No tienes otra cosa que hacer, sino tragar.

TRIPONIO. Dame un minuto. *(Sale)*

PERIODISTA. *(A público)* Pueden aprovechar esta tensión para enviar sus últimos SMS.

(Entra TRIPONIO cargado de periódicos)

TRIPONIO. Lee la prensa, las valoraciones, las notas que sacamos.

CHORICERO. Qué cantidad de papel, lástima que ya haya cagado.

PRESIDENTE. Leédmelos, leédmelo, sobre todo mi valoración y si recuerdan mi mandato.

TRIPONIO. Escucha con atención.

CHORICERO. Escucha los míos primero.

TRIPONIO. No, los míos.

PRESIDENTE. Por orden: veamos... *(Lee)* el 65% del 35% de los que votaron no tiene decidido el voto; del 35 % restante, un 25% pertenece a un censo antiguo por lo que no contabilizan; el 39% son nuevos afiliados, de los que el 20% piensa en un cambio posible, dando un factor perdido de un 7% con un desinterés de un 82%. Subes aquí, bajas aquí, te mantienes aquí, bailas aquí, una voltereta, doble tirabuzón y ¡hop!

CHORICERO. No he entendido una palabra de toda esa jerga.

TRIPONIO. Lo dicen bien claro los datos, soy yo el secretario general que le conviene al partido.

CHORICERO. No lo creo, mira estas cifras , qué puntajes, qué alturas... Soy yo el que conviene al partido.

TRIPONIO. Mira quién firma esta encuesta.

CHORICERO. Mira quién firma esta otra.

PRESIDENTE. Sí, este es un viejo conocido

TRIPONIO. Éste es un viejo al que conozco.

CHORICERO. Si le haces caso a él , acabará el partido desollado como un cabrito.

TRIPONIO. Si le haces caso a él , quedaremos desprejuiciados de raíz, pues es un capullo que se dedica a descapullar a todos.

PRESIDENTE. Los baños se han quedado sin papel higiénico , así que las encuestas y los

análisis pueden ocupar su sitio, junto al váter. Concluyamos, yo confío en ti...

CHORICERO. Cayo Morcillo.

PRESIDENTE. Deposito mi confianza en Cayo Morcillo para que eduque a este partido y lo refunde de nuevo en sus principios olvidados. He decidido, pero tienen que ser los afiliados, libremente, desde sus casas o aquí en la sede los que decidan, con sus votos, quién será nuestro secretario general. Aunque mi decisión es clara.

PERIODISTA. ¡Voten!

Que tenga éxito, como deseamos y

que guarde la plaza el vencedor

y desde allí retorne a nosotros

otra vez coronado.

Que son las urnas las que legitiman

la condición moral del candidato.

7.

(Ráfaga musical. Quizás es el momento de preguntar a algunos espectadores, hacerles una pequeña encuesta, micro en mano: "¿Quién te parece más honrado? ;¿A quién vas a votar?; ¿Cuánto pesas? ; ¿Te lavas las manos antes de mear?..." Ese tipo de preguntas que se hacen en las encuestas de opinión y que le quitan el sueño a los analistas políticos. Unos SMS proyectados y algo de parafernalia multimedia vacua y artificiosa. Tras esto, unos segundos de escrutinio virtual y listo.

VOZ OFF: Ya tenemos un ganador.

CHORICERO. ¿Ya?

PERIODISTA. Tecnología punta, amigo.

CHORICERO. Yo primero...

TRIPONIO. Quita.

PERIODISTA. El ganador es... con la friolera de un 87% de los votos... ¡El nuevo secretario general del P.E.O! ¡Surgido de la nada, dando un golpe en la mesa! ¡Cayo Morcillo!

(Aplausos.)

CHORICERO. Vete al infierno a levantar escombros con el nabo. *(Aparta a TRIPONIO)*. Por vosotros estoy tomando este estrado. Tengo tanta parte en esta tierra como cada uno, pero sufro y llevo con pesar la podredumbre de las cosas mi país. Porque veo que sus políticos son siempre detestables; así os ven... y si uno hace un día algo bueno, otros diez hacen malos para compensar. Cambiáis el poder de mano y cada vez que se pasa el testigo se hacen las cosas aún peor. La verdad, es difícil estar delante de vosotros: afiliados, senadores, políticos profesionales y daros consejos, cuando lo sabéis todo. Pero teméis a los que quieren ser vuestros amigos y a los que se niegan, les suplicáis una y otra vez.

(Aplausos. TRIPONIO sale.)

CHORICERO. Hubo un tiempo en el que no había Senado, Congreso...; todos teníamos un mismo enemigo; pero todos nos acomodamos y recibimos un dinerito. Nos olvidamos que estamos aquí para servir al pueblo y no a nuestros bolsillos. Aquí está el pueblo sencillo y humilde que luchará codo con codo por el bien del partido y del país.

8.

(Aplausos. Un disparo. Cae el CHORICERO. Otro disparo. Entra TRIPONIO como loco, pistola en mano, sigue disparando. Todos al suelo. Silencio. Mira a los afiliados que se esconden. Sale corriendo.)

CHORICERO. Cogedme, cogedme por la pierna.

PERIODISTA. ¡Una ambulancia!

PRESIDENTE. ¡Detengan a ese hombre!

CHORICERO. Cogedme, amigos, lo veo todo borroso... Sacadme fuera.

(Otro disparo).

CHORICERO. ¿Dónde estoy? ¡Sacadme fuera! Que me dé el aire.

PERIODISTA. Tranquilo, tranquilo.

PRESIDENTE. ¡Viva el glorioso vencedor! ¡Viva nuestro Secretario General! ¡Viva el P.E.O!

CHORICERO. Seguidme cantando... seguidme vitoreando... seguidme.

(Siguen los vítores. Suenan sirenas y se hace el oscuro).

PARÁBASIS FINAL

(TRIPONIO huye, ve al público. Se para a descansar , se quita la chaqueta y saca unos documentos que comparte con el público.)

TRIPONIO.

El caso Naseiro

El caso GAL

El caso Roldán

El caso Juan Guerra

El caso Hormaechea

El caso Filesa,

Malesa y Time export

El caso Malaya

El caso de los EREs falsos

El caso Gürtel...

(Va guardando sus papeles.)

TRIPONIO. Satirizar a los malos no es censurable. Se trata, en realidad, de un homenaje a los virtuosos. Terminemos con esta historia: ¡Epílogo! O éxodo si nos ponemos griegos.

VOCES. ¡Alto! ¡No se mueva! ¡Tire el arma!

TRIPONIO. Uy, que me pillan.

(Sale corriendo).

EPÍLOGO (O ÉXODO SI NOS PONEMOS GRIEGOS)

1.

(Despacho de Cayo Morcillo, el ex-choricero. Sentada en la mesa del despacho está la Política. Junto a la mesa, unas muletas. Cayo besuquea a la Política.)

POLÍTICA. Bésame, bésame mis joyitas.

CHORICERO. Qué tetitas más duras, parecen membrillos. Primero un beso con la boca abierta a lo francés... Y ahora...

(El CHORICERO juguetea entre las faldas de la POLÍTICA)

POLÍTICA. No, ahí no, que estoy con... *(Le dice algo al oído)*

CHORICERO. ¿Crees que me asusta la sangre? ¿O no recuerdas cuál era mi profesión?

(Se esconde bajo las faldas de la POLÍTICA. Entra el POLÍTICO.)

POLÍTICO. ¿Dónde está el gran hombre? ¿Qué dicha es esa que asegura que llenará nuestras casas de regocijo?

(Llaman al teléfono.)

POLÍTICA. Disculpa. *(Descuelga el teléfono. Trata de disimular su excitación mezclándola con el enfado.)* ¿Sí? ¿Y si le digo que envíen un carro lleno de estiércol a la puerta de su casa? Pues llama a esos culiabiertos y que se decidan. Que tengo a otra empresa detrás del tema. Si nos engañan que se vayan depilando el ano, porque va a se va a convertir en un lugar más visitado que la Alhambra. *(Cuelga)*

POLÍTICO. Venía a ver a...

(Llaman de nuevo y descuelga la POLÍTICA.)

POLÍTICA. ¿Cuánto piden estos desprepuciados? Por ese precio tendría a toda la plantilla del Barça comiéndome el coño. *(Excitación doble)* Uf, dile que se olvide ese eunuco, que conmigo no se juega. *(Cuelga)*

POLÍTICO. ¿Dónde está el gran hombre?

POLÍTICA. ¿No es para ahorcarse? Aquí perdiendo el tiempo y toda esta pandilla intentando chuparme la sangre... ¡Sí, sí, sí! *(¡Guao, qué culminación!)*

POLÍTICO. ¿Estás bien?

POLÍTICA. Cuántas veces he sentido mordido mi corazón y qué pocas alegrías he tenido. *(Suspiro de satisfacción)*

POLÍTICO. ¿Cómo?

(El CHORICERO sale de debajo de la mesa del despacho, limpiándose la boquita. Sí, no lo puedo evitar, soy un cerdo aristofánico.)

POLÍTICA. Ved al futuro presidente, con su espléndido traje oliendo a limpio, en vez de apestar a marisco.

CHORICERO. Bueno, un poquito a mejillón sí que huelo.

POLÍTICO. Salud, ilustre triunfador.

CHORICERO. *(A Política)* Ummm... qué rico habitar el hogar de mi cerdita. Date prisa, no retrases la celebración.

(Sale la POLÍTICA después de un beso cómplice.)

POLÍTICO. Nos congratulamos por ti, por tu fortuna y el poder que has derramado sobre los trofeos de este partido.

CHORICERO. Al grano.

POLÍTICO. Verás... ya ha pasado un tiempo, las aguas se han calmado y sobre lo mío, ejem... Queridísimo amigo...

CHORICERO. ¿Amigo yo? Aún no recuerdas lo que eras antes y lo que hacías.

POLÍTICO. ¿Qué hice antes? Dime, ¿cómo era?

CHORICERO. Un orador, un politicucho.

POLÍTICO. ¿Yo?

CHORICERO. Tus garras se extendían unas veces y otras se plegaban como un toldo.

POLÍTICO. Las cosas han cambiado , muy rápido..

CHORICERO. ¿Por qué bajas la vista?

POLÍTICO. Me avergüenzo de aquello que pasó... tu vida en peligro no era algo que...

CHORICERO. No fue culpa tuya. ¿Qué le vamos a hacer? Firma aquí. *(El CHORICERO le da unos documentos)*. Te mereces estar un tiempo apartado de los focos.

POLÍTICO. ¿Qué...?

CHORICERO. Tu renuncia al acta de diputado y miembro del partido.

2.

(Entra TRIPONIO cargado de papeles y carpetas).

TRIPONIO. ¡Señor! Disculpe, no sabía que estaba reunido.

CHORICERO. Tranquilo, ¿está todo está preparado?

TRIPONIO. Sí, mesas, cojines, tapetes, coronas, perfumes, flores, golosinas...

CHORICERO. ¿Han llegado las putas?

TRIPONIO. Sí, junto con los pasteles, los panes de sésamo, los músicos...

CHORICERO. ¿Son guapas?

TRIPONIO. Sí, sí.

CHORICERO. ¿Son finas?

TRIPONIO. Sí.

CHORICERO. Que no se les note demasiado las ganas de polla, que va a venir la prensa. Tiene que ser una celebración con clase, no una orgía cualquiera. ¡Me nombran presidente!

TRIPONIO. Será candidato a la presidencia.

CHORICERO. Bueno, todo llegará.

TRIPONIO. Cierto, cierto.

POLÍTICO. ¿Cómo puedes...

CHORICERO. Triponio es muy útil, mezcla la carne de perro con la de asno, y así manejamos las cuestiones difíciles.

POLÍTICO. Intentó matarte.

CHORICERO. Bah, esto es política... A los enemigos los quiero cerca. Tú me lo enseñaste. Además, no imaginas la popularidad que he alcanzado perdonando al magnicida; vamos ni el Papa. Y si algo sale mal él se beberá el agua sucia de los baños públicos. ¿Firmas?

POLÍTICO. *(Se va encendiendo un cigarro)* No puedes despacharme así, tendrás que reconocer que nunca has visto un hombre más entregado a esta causa.

CHORICERO. ¿Firmas? *(El POLÍTICO firma)* Confía en mí. Toma, di que vas de mi parte. *(Le da una tarjeta)*. Aquí no se puede fumar. Gracias, no des un portazo al salir.

(Sale el POLÍTICO y sí, como están esperando, da un portazo.)

CHORICERO. ¡Qué desagradecido! ¿Tienes listo el discurso?

TRIPONIO. Sí, sí...

CHORICERO. Dale.

TRIPONIO. ¿Yo?

CHORICERO. A ver cómo suena.

TRIPONIO. *(Ensayo, nervioso, delante del choricero)* He pasado situaciones difíciles, todo el mundo sabe cuánto me han calumniado, pero he sido respaldado en las urnas.

CHORICERO. ¡Ponte derecho!

TRIPONIO. "Conozco más a la gente, cuáles son sus intereses, quién es cada quien, y les puedo asegurar que estoy preparado; y tengo interés en hacerlo bien".

CHORICERO. ¡No te rasques!

TRIPONIO. "Estoy listo para presidir esta nación".

CHORICERO. ¡Ese pelo! ¡Otra vez desde arriba!

TRIPONIO. ¿Otra vez?

CH ¿Quieres que me enfade? ¡El lápiz!

TRIPONIO. "He pafado fituafiones difícileh..."

3.

(Y mientras el CHORICERO ensaya su discurso con su viejo enemigo Triponio, se va haciendo el oscuro. En el vestíbulo del teatro o a media luz, como en el tango, entra el POLÍTICO con el grasiento vestuario del choricero empujando el carrito de chorizos...)

POLÍTICO.. Firma aquí, maldito... *(Tira la tarjeta que le dio el Choricero y pregona su nueva mercancía)*

¡Chorizo ! ¡Chorizo!

Empanada con chorizo

Patatas con chorizo

Huevos con chorizo

¡Chorizo! Chorizo! ¡Chorizooooo!!!

(Y ahora sí, cae el Telón. Si es que queda algún teatro con telón, claro.)

****NOTA FINAL para abogados e intelectuales varios***

(“Poderosos Caballeros” , es un texto basado en “Los Caballeros” de Aristófanes; en el que se han incluido, además de un poema de Píndaro, varios fragmentos de “La asamblea de mujeres” y de “Los arcanienses” del propio Aristófanes y algunas aportaciones no reconocidas , pero reconocibles, de Mariano Rajoy, Felipe González, José Luis Rodríguez Zapatero, Soraya Sáenz de Santamaría, Pepe Blanco, Manolo Chávez, Francisco Camps y Berlusconi...entre otros)